

DEBATE *La seguridad de los alimentos / PERE PUIGDOMÈNECH*

Los transgénicos y el futuro

En lengua inglesa la palabra seguridad puede traducirse de dos formas: "safety" y "security". Estas dos palabras esconden conceptos que en algunos casos pueden ser distintos. Si lo aplicamos al caso de los alimentos, nos puede preocupar la seguridad con la que podemos consumirlos, y en este caso en inglés hablamos de "safety". Nos puede preocupar también cuán seguros estamos de que podamos contar con ellos en el futuro, y en este caso hablamos de "security". Entre otras cuestiones, el debate sobre los alimentos producidos de plantas transgénicas tiene que ver sobre si estamos seguros de poder tener alimentos seguros.

En algunos casos puede ocurrir que estos dos conceptos sean antagónicos. Para asegurarnos un cierto nivel de alimentación podríamos aceptar rebajar el nivel de seguridad. Esto no es desde luego lo que ocurre en el caso de los productos transgénicos. Antes de autorizar una variedad modificada genéticamente, un requerimiento esencial es que no tenga ningún efecto sobre la salud humana distinto a las variedades tradicionales. Sólo tras demostrar este aspecto se analiza la ausencia de efectos sobre el medio ambiente y la existencia de ventajas agronómicas.

Pero los transgénicos sí pueden tener que ver con la seguridad de tener alimentos. De hecho, una de las mayores proezas tecnológicas del siglo XX ha sido conseguir alimentar a una población que ha aumentado de forma exponencial. Pero el actual nivel de producción agrícola no es aceptable por diferentes razones. Por una parte, la agricultura actual es agresiva con el medio ambiente, y por otra parte la producción agrícola debe aumentar donde existen problemas de hambre o de inseguridad alimentaria. Y no hay que olvidar que nos interesa que los agricultores, gracias a los cuales nos alimentamos correctamente, tengan un nivel de vida similar al de los otros ciudadanos. Lo mismo podemos decir de la industria de semillas, que invierte para tener semillas más productivas y que den productos de mejor calidad o que necesiten un mínimo de abonos o fitosanitarios. Ello hace que la investigación agrícola siga siendo importante. Los aportes de la lucha integrada contra plagas o de la agricultura biológica pueden ser valiosos, pero difícilmente se puede responder a la demanda y a la seguridad de los alimentos con sólo agricultura



JOAN CASAS

DIFÍCILMENTE SE PODRÁ

pasar de la modificación

genética de las plantas si se

quiere seguridad en el alimento

y en su aprovisionamiento

biológica. En cualquier caso, la mejora genética es imprescindible y la modificación genética de plantas es un elemento más en esta dirección. Y ello tiene que hacerse sin rebajar los niveles de seguridad alimentaria sino, si es posible, aumentándolos.

Lo que sí ha revelado este debate es la preocupación de la población europea por la seguridad en los alimentos. Y no basta decir que jamás ha habido un nivel más alto de seguridad y calidad en la alimentación, que el riesgo cero no existe o que fraude lo habrá siempre. Por muy cierto que esto sea, nuestra sociedad

demandará que se hagan esfuerzos en el control de los alimentos. Es en este marco en el que los diferentes países están creando agencias de seguridad alimentaria y que la Unión Europea creará la suya por cuya sede compete Barcelona.

Al mismo tiempo, el ciudadano reclama la información necesaria para poder decidir por sí mismo. En esta dirección se encuentra la exigencia de etiquetar los alimentos de forma lo más completa posible. Téngase en cuenta que vamos yendo hacia una sociedad en la que los individuos pueden requerir una alimentación muy específica; pero la tendencia actual es la de consumir alimentos preparados de composición compleja. Hay que tomar decisiones en este sentido para que la información sea completa y útil, y éstas serán sin duda un compromiso entre las distintas exigencias.

Otro elemento que será de una importancia creciente es que nos encontramos en un mundo en el que la globalización es un hecho. Ya vemos en los supermercados productos que provienen de los cinco continentes. Ello requiere normas globales de control que permitan trazar el origen de los componentes de un alimento. En la actualidad esto es algo difícil, pero puede no ser imposible si la sociedad quiere asumir el coste que ello representa. Una trazabilidad completa de origen y calidad implica eliminar la existencia de cierto tipo de comercio a granel y sustituirlo por productos identificados. Esto es algo que ocurre cada vez más en productos con denominaciones cada vez más precisas como aceite, café o vino, por ejemplo. Es obvio el coste que ello representa, pero también el mayor valor añadido para el productor.

La sociedad europea se pregunta también sobre las consecuencias ecológicas y sociales de la producción de alimentos en este mundo global. Esto puede tener que ver con la preocupación de nuestra sociedad acerca de la necesidad de que se aseguren unos niveles equitativos de alimentación en el mundo. Todo ello se mezcla en el debate y es un dato que contemplar a la hora de tomar decisiones. Aparentemente nos hemos alejado mucho de los transgénicos. Pero quizá éstos no son más que un símbolo para expresar cuestiones que nuestras sociedades se plantean respecto a la alimentación. En cualquier caso, la modificación genética de plantas es una tecnología de la que difícilmente podremos pasar si queremos, al mismo tiempo, seguridad en el alimento y en su aprovisionamiento.●

BALTASAR PORCEL

Chaban en catalán

Estos días en que, tras el caudaloso congreso de Unió Democràtica, vuelve a especularse sobre si Duran o Mas sucederán a Pujol, es posible que las cosas al fin resulten diferentes a como se consideran. Ayer hablábamos de la diferencia entre las estrategias bélicas de Sun Tzu y Clausewitz, hoy quizá podemos afirmar que en una sociedad política desarrollada Duran podría tener tantas o más posibilidades que Mas, pese a que éste, en nuestro espacio cifrado en la fuerza del número, pertenecía a Convergència, que manda.

Vayamos a un ejemplo, el de Chaban-Delmas, fallecido hace poco. Fue un héroe de la resistencia que orquestaba De Gaulle, pero éste en su primer gobierno lo dejó al paio, y alcanzó Chaban la silla ministerial durante la siguiente y IV República, antigauillista por excelencia. En la que Chaban ascendió por gauillista, representaba una corriente pesada a que su líder e incluso paternal amigo no lo apreciara con hechos. Y cuando De Gaulle retorna al poder, con una V República en buena medida impulsada por Chaban, el general intenta de nuevo marginarlo y será por medio de audaces maniobras que Chaban podrá alcanzar la presidencia de la Asamblea Nacional, en la que De Gaulle deseaba a Paul Reynaud. Y cuando, al fin, Chaban accede al puesto de primer ministro con Pompidou, que sucede a De Gaulle y al que Chaban hasta irrita, se deberá a que Pompidou carece de pedigrí gauillista pero debe apoyarse en este partido y entonces tiene que recurrir a un gauillista emblemático pero digamos ajeno a De Gaulle. Y Chaban aparece con el programa más progre del gauillismo, con Simon Nora y Jacques Delors como autores de trastienda.

Inesperado Chaban... ¿Mas o Duran? Ah... Las mareas de fondo y la coyuntura de la sociedad configuran condiciones políticas que aparecerán paradójicas a quienes lo cifran todo en la jerarquía, votos, liderazgo. Y es cierto cuanto más compleja resulta una sociedad, de igual manera a que las ideologías dejan de ser patrimonio de un partido y se entremezclan entre clases sociales y partidos. Y cuando no es así, los partidos fracasan. Si la coalición CiU fuera sólo catalanista, tendría menos electores; si el socialismo fuera de receta, resultaría una cafetera. Pero Cataluña no es Francia. Ni lo es España. Aunque ahí está la evolución del país...

Empezando por lo que entendemos por Cataluña: la ofensiva españolista de Aznar y el olvido de las regiones —y no digamos las hipotéticas "naciones sin Estado"— en la cumbre europea de Niza condenan por ahora el nacionalismo convergente a furgón de cola.●

GRUPO GODÓ

Presidente
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ
Consejero Delegado: Antoni Cumbreós
Director General: Carlos Godó Nalls
Director Financiero: Carlos Gutiérrez
Director de Recursos Humanos: Joan Angulo
Director de Comunicación: Marius Carol

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ
Consejero Delegado: Antoni Cumbreós
Director General: Antoni Pujol
Dir. General de Operaciones: Jaume Francesc
Directora General Comercial: M.ª José Sarto
Dir. Área Económica: Miguel Ángel Burgos
Dir. de Planif. y Control: Francesc Teixidó
Director de Personal: José Ramón Mauri
Director de Compras: Jaume Vilanova
Distribución: La Vanguardia Servicios

Avisor del Editor: Juan Tapia

LA VANGUARDIA DIGITAL

Consejero Delegado: Lluís Foix

MANUEL MONTERO

Un baluarte de la libertad

La Universidad del País Vasco pudo haber sido escenario de un atentado de proporciones dantescas el pasado lunes. El artefacto explosivo tenía la potencia suficiente para causar, de forma indiscriminada, un número importante de víctimas. Que estuviera o no dirigido a una persona concreta no altera, desde luego, la brutalidad de esta acción, pero sí conviene en todo caso subrayar que su detonación hubiera afectado a alumnos, profesores, personal de administración y a cualquier persona que se hubiera acercado a la facultad en cuestión a realizar un trámite o una visita.

Quiero precisar esta circunstancia como un modo más, si cabe, de dibujar la monstruosidad de ETA y de lo que significa en el contexto de la sociedad vasca actual. La universidad ha sido objeto de un atentado frustrado, pero incluso en una situación como esa me gusta

extraer consecuencias positivas: por ejemplo, que la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea se ha reafirmado en un papel decisivo que desempeña dentro de la sociedad, el de baluarte de las libertades.

Nuestra universidad no está formada por héroes, somos sólo hombres y mujeres entregados a la docencia, la investigación y la reflexión intelectual. No somos más que eso, pero tampoco menos. Por eso estamos persuadidos de nuestra responsabilidad hacia la sociedad a la que servimos, y del papel, nítido y exacto, que nos toca cumplir aquí y ahora. La comunidad universitaria deplora la violencia, pero tiene también sus armas, y estas no son otras que la reflexión, el análisis, el estudio y el debate.

Nos toca desarmar a ETA, pero nos toca hacerlo con argumentos y con una actitud insobornable. La universidad está para reflexionar y para imbuir a nuestros alumnos valores de democracia, libertad y respeto al otro. En esa tarea no aceptaremos ningún condicionamiento. En el conjunto de la Euro-

pa desarrollada, el País Vasco es uno de los escasos enclaves donde la defensa de los derechos y libertades impone aún una conducta resuelta y militante. Y aunque sólo sea por esa triste evidencia, estamos orgullosos de nuestra universidad y del añadido simbólico que sobrelleva en un entorno conflictivo como el que le ha adjudicado la historia.

La universidad pública vasca es

LA UNIVERSIDAD

vasca tiene que

desarmar a ETA con

argumentos y una

actitud insobornable

hoy en día una punta de lanza de la libertad, y ello tampoco significa, por supuesto, que en el análisis de nuestra realidad no sean posibles los matices, las distintas valoraciones o interpretaciones. Antes